

ORGANIZARSE Y LUCHAR CONTRA SUSPENSIONES Y DESPIDOS

¡SÍ, SE PUEDE!CONTRIBUCIÓN
SOLIDARIA \$1

Marcela se levantaba cuando todavía el cielo estaba oscuro, incluso en verano. Tenía que llegar al frigorífico antes de las siete, donde la esperaba una larga jornada con heladas temperaturas, incluso en invierno.

Marcela soportaba cargar cajas de más de treinta kilos y limpiar pisos bañados con la sangre de los animales porque no le quedaba otra. Pero lo que no pudo soportar más fueron las insinuaciones y persecuciones del dueño del frigorífico que la invitaba a desvestirse delante de él a cambio de “blanquearla”, que llegó a agarrarla del pelo para darle un beso de prepo y que, después que ella lo empujara, pasó por detrás y le tocó la cola. “*Ahí estallé, le grité de todo, tiré la carne al suelo y me puse a llorar.*”

Lo que le pasó a Marcela no es un hecho aislado. Si en años anteriores no se registraban más de cincuenta denuncias por año por acoso sexual en los lugares de trabajo, hoy se pasó a tres denuncias por semana. No es sorprendente que la mayoría de las mujeres trabajadoras que denuncian situaciones similares tienen entre 25 y 40 años, están separadas o solteras, con hijos a cargo y son sostén de familia. El acoso es utilizado por los patrones, los jefes y los capataces para presionar con promesas de aumentos de sueldo, de “blanqueos” y premios o aterrojar con la amenaza de perder el puesto de trabajo.

Para nosotras, peor

Claro que, actualmente, las presiones y las amenazas de despidos están a la orden del día para todos los laburantes. La crisis económica es como una espada sobre la cabeza de la clase trabajadora, pero para las mujeres, la amenaza adquiere unos tintes insospechados, diferentes... ¿hasta dónde tiene que aguantar una para ganarse el pan? Somos las que recibimos los peores salarios, aún cuando hacemos el mismo trabajo que nuestros compañeros; somos las que trabajamos en las peores condiciones, con contratos precarios o “en negro”; somos la mayoría entre quienes no tienen derecho a indemnización ni jubilaciones, ni siquiera derecho a organizarse... ¡Encima hay que aguantar a los dirigentes sindicales vendidos que se llenan la boca hablando de la “unidad” del movimiento obrero, cuando son los primeros en decir que no hay que preocuparse por los despidos, porque las empresas van a echar a los contratados nomás! ¿Y los contratados no somos trabajadoras y trabajadores? ¿Y los que estamos “en negro” no somos también parte de la clase trabajadora? Aunque el gobierno manipula las estadísticas a su antojo, se sabe que el 31% de las mujeres que tienen entre 18 y 24 años está desocupada ¿no somos parte de la clase trabajadora, también? Para la burocracia sindical, no.

¡En más del 85% de las empresas

de Argentina, no tenemos delegados, ni comisiones internas ni nada que nos permita unirnos para enfrentar a la patronal! Esto hay que revertirlo si queremos estar más fuertes para enfrentar las suspensiones, los despidos y luchar por aumento de salario y otras mejoras.

Organizarnos para enfrentar la crisis

No va a ser fácil. En primer lugar nos vamos a encontrar con una gran resistencia de los capitalistas. Ellos se enriquecieron con el aumento de productividad que produjo la brutal superexplotación que nos impusieron en los últimos años. Pero el gobierno de Cristina Kirchner los respalda: “*Me siento socia de ustedes, de los resultados de sus empresas*”, dijo la presidenta a los empresarios de la Unión Industrial Argentina. Y entonces, para que los “resultados” sean mejores, les ofreció rebajarles los impuestos a estos tráfugas que, en lo que va del año, se fugaron 25 mil millones de dólares. ¡Si hasta les acaba de inventar un ministerio a su medida, el Ministerio de la Producción, para negociar financiamientos estatales, subsidios y créditos para los patrones! ¿Pero eso solucionará el problema que se viene con la crisis? ¡Vamos, no nos hagan reír! Si en los años anteriores se la pasaron haciendo alarde de crecimiento económico y, sin embargo, la mitad de los pue-

tos de trabajo creados fueron “en negro”... ahora, con la crisis económica internacional más grande que se haya conocido en las últimas décadas ¿los empresarios van a tener “responsabilidad social” y “proteger el empleo”?

La burguesía siempre utilizó a las mujeres trabajadoras como un “ejército de reserva”, para incorporarnos a la fuerza de trabajo, cuando nos necesitaban, y echarnos a la calle, cuando quisieron hacernos pagar sus crisis. Ahora somos muchas más mujeres trabajadoras que hace diez o veinte años atrás; sin embargo, la gran mayoría tenemos los peores trabajos, los peores salarios, las peores condiciones y casi ninguna organización para defendernos. ¿Por qué no vamos a temer ser las primeras en pagar los platos rotos de esta crisis capitalista? Pero los empresarios hacen algo más que nos perjudica a todos: con estas condiciones, nos dividen de nuestros compañeros trabajadores; infunden la falsa idea de que nosotras somos “sus enemigas”. ¡Como si el hecho de que nosotras cobremos menos que ellos sea una decisión nuestra y no de la patronal!

Para eso tienen la colaboración de los dirigentes sindicales vendidos: ¡a esta altura, de casi 1500 cargos que hay en los sindicatos, sólo 80 son ocupados por mujeres! Y mujeres que son parte de esa misma burocracia... porque la mayoría de las trabajadoras no tenemos derecho ni siquiera a

afiliarnos ¿y a quién le importa? Los dirigentes que se fijan que estén bien cuidados los intereses del patrón, siempre se han hecho eco de la ideología reaccionaria que imponen los capitalistas al movimiento obrero. Si los empresarios despiden... la culpa la tienen los compañeros inmigrantes que “nos roban” el trabajo; si los empresarios no quieren dar aumento de salario... la culpa la tienen las mujeres que “aceptan” trabajar por menos gaita; si los obreros quieren enfrentar los ataques patronales, ahí están estos “bomberos” amenazando con que nos tenemos que cuidar de los compañeros desocupados que van a estar esperando afuera por nuestro puesto. ¡Basta!

¡Sí, se puede! Si una mujer avanza, ningún hombre retrocede...

Tenemos que decir que la crisis la paguen los empresarios, que se prohíban los despidos y las suspensiones, tanto de los trabajadores y trabajadores efectivos como contratados. Si baja la producción, entonces que se repartan las horas de trabajo entre todas las manos disponibles sin afectar el salario. Si quieren cerrar fábricas, ocupemos las empresas y exijamos la nacionalización bajo administración obrera, como hicieron en la crisis del 2001 los trabajadores de Zanon. Para

» continúa en página 2

» viene de tapa

eso tenemos que empezar por unimos. ¡No aceptemos dócilmente las divisiones que nos imponen los patrones y que los burócratas sindicales se empeñan en reproducir! Somos una misma clase, que vive sólo de su trabajo: efectivos, contratados, “en negro”, hombres y mujeres, nativos e inmigrantes, ocupados y desocupados.

Las amas de casa de las familias trabajadoras, las madres que sostienen su hogar solas, las que soportan la carga de una doble jornada laboral porque siguen con las tareas del hogar cuando llegan de la fábrica, están llamadas a ocupar un puesto de lucha contra esta crisis que se nos viene encima. Porque será sobre nosotras, las mujeres, sobre quienes recaerán más tareas,

más trabajo, más dificultades cuando la crisis económica deteriore más profundamente la salud y la educación pública, cuando suban aún más los precios de la canasta familiar y tengamos que rebuscarnos, ante la inflación, haciendo en casa muchas cosas que antes comprábamos hechas, cuando haya que resolver las mil cosas de la vida cotidiana aunque nos corten la luz o el gas que ya no podemos pagar...

Así como pedimos nuestro derecho al pan y también a las rosas, hoy estamos exigiendo nuestro puesto de lucha. Tenemos que organizarnos, apoyar las luchas de resistencia como las de los metalmeccánicos de General Motors, de Gestamp y de la UOM de Villa Constitución; acompañar a las más de 900 trabajadoras de Terrabusi que, junto a sus compañeros,

están pidiendo el reconocimiento del cuerpo de delegados de la fábrica; apoyar a las obreras y obreros del frigorífico Tres Lomas que tomaron la planta contra el cierre... Podemos ser cientos de mujeres trabajadoras y desocupadas, estudiantes y amas de casa las que lancemos esta campaña por la unidad y la organización de cuerpos de delegados en todas las empresas y establecimientos, para enfrentar los despidos, las suspensiones ahora, doblándole el brazo al gobierno y a los capitalistas antes que ellos quieran descargar con más fuerza la crisis sobre nuestras espaldas.

Y nuestros compañeros sabrán comprender, entonces, que sí, se puede; que si una mujer avanza, ningún hombre retrocede.

“Cuanto más trabajadores y trabajadoras estén organizados, todas las mujeres vamos a estar mejor para luchar por todos nuestros derechos”



Por Catalina Balaguer, delegada de Pepsico

En enero de 2002 la multinacional Pepsico, que tenía un 70% de mujeres trabajando, despidió a 70 compañeras contratadas que resistieron durante un mes en una carpa frente a la fábrica y en el medio de la crisis que el país atravesaba con un 20% de desocupación. Yo no era delegada como soy ahora, simplemente defendía el derecho de esas mujeres a conservar su fuente de trabajo. Una lucha de 70 heroicas obreras que defendieron hasta donde pudieron sus derechos. Y digo heroica porque fue una lucha contra la patronal, la burocracia de Daer que dirigía a la mitad de la comisión interna de la fábrica y por las presiones que tenemos las mujeres por ser madres, esposas, novias e hijas. Esas compañeras sabían lo que querían y por qué luchaban, demostraron lo que somos capaces las mujeres cuando estamos convencidas. Pero la patronal fue por más y comenzó una cacería contra todos aquellos que habíamos sido solidarios con esa lucha, despidiendo a cinco compañeros y compañeras, entre los que estaba yo. Fue tanta la presión que la patronal ejerció sobre nosotros y sobre el resto de la fábrica, sembrando miedo a perder más puestos de trabajo, que logró que yo fuera la única que quedara luchando. También fue difícil para mí pelear por mi reincorporación, porque sabía que legalmente no había ningún antecedente del cual agarrarnos, porque yo no era delegada, aunque “de

hecho” me había convertido en una vocera de mis compañeras contratadas. Pero queríamos demostrarles que, más allá de las derrotas y los golpes que habíamos recibido, no nos íbamos a resignar y que estábamos dispuestos a dar pelea hasta las últimas consecuencias.

A la demanda por mi reincorporación que hicieron los abogados del Centro de Profesionales por los Derechos Humanos (CeProDH), le sumamos una gran campaña nacional e internacional de solidaridad, denunciando a una patronal yanqui que tenía a sus trabajadoras en condiciones insalubres, que fomentaba la discriminación y abusos de encargados y jefes.

Un año y siete meses, pasaron hasta que logramos el primer fallo favorable, y no me debían entrar a trabajar ya que la empresa tenía derecho a apelar. Pero pierde la apelación y recién ahí me reincorporan, aunque igual no se dieron por vencidos y presentaron un pedido a la Corte Suprema de Justicia que les salió mal, porque, increíblemente, esa reaccionaria institución que siempre está en contra de la clase trabajadora y el pueblo pobre, falló a mi favor. Claro que lo que yo tenía a mi favor no era la “justicia”, sino la gran campaña que hicimos que fue una gran bandera que nos permitió a mí y a un grupo de compañeros y compañeras recuperar, con el tiempo, la comisión interna de las manos de la burocracia, que ahora sí se convirtió en un puesto de lucha para organizar a otros sectores de trabajadores y trabajadoras en la zona norte del Gran Buenos Aires.

Hoy estamos presenciando los despidos de contrata-

dos y contratadas de agencias en importantes sectores de la industria alimenticia, textil y autopartista. El argumento de las patronales es la crisis económica, que pretenden descargarla sobre nosotros y nosotras, como lo hicieron en la anterior crisis. Pero las trabajadoras y trabajadores tenemos que sacar conclusiones de lo que nos ha pasado ya en la crisis anterior y, esta vez, no tenemos por qué pagar algo que nosotros no provocamos. Y tenemos que saber aprovechar las oportunidades que se nos abren: en un principio, fue el fallo por mi reincorporación, que sentó el primer precedente de reincorporación de una trabajadora despedida en el sector de la industria privada, alegando que era una delegada “de hecho”; hoy es el fallo de la Corte sobre el art. 41 de la Ley de Asociaciones Profesionales, que nos da la posibilidad no sólo de pelear por comisiones internas donde no las hay, sino también defender a las comisiones internas combativas e incluso, recuperar sindicatos de la manos de la burocracia sindical, con organización desde las bases, coordinando entre los distintos sectores de la clase trabajadora que entren en lucha. Por eso, las compañeras de la agrupación Nosotras y de Pan y Rosas llamamos a todas las mujeres a lanzar juntas una gran campaña por la organización de cuerpos de delegados, contra la división al interior de la fábrica, porque necesitamos uniros y estar fortalecidos para enfrentar la crisis. Cuanto más compañeros y compañeras estén organizados, las mujeres vamos a estar en mejores condiciones para luchar por todos nuestros derechos.

APOYÁ ESTA CAMPAÑA

El Centro de Profesionales por los Derechos Humanos (CeProDH) lanza una campaña por la elección de cuerpos de delegados en todas las fábricas y empresas, para que el movimiento obrero pueda organizarse, unirse y enfrentar fortalecidos las suspensiones, los despidos y los ataques de la patronal que quiere descargar la crisis en nuestras espaldas. Las abogadas y abogados del CeProDH son los asesores del Sindicato de Obreros y Empleados Caramistas de Neuquén, de los obreros de Zanon; también han sido parte del colectivo Justicia YA! que consiguió la condena perpetua por genocidio para el torturador y asesino Miguel Etchecolatz y mandó a la cárcel también al cura genocida Von Wernick. Entre otras causas, representaron a la obrera Catalina Balaguer contra la multinacional Pepsico Snacks, consiguiendo su reincorporación, y a la joven Elizabeth Díaz, contra su patrón y abusador, que fue condenado.

Pan y Rosas apoya la campaña lanzada por el CeProDH y se compromete a difundirla en cientos de fábricas y empresas de todo el país.

Hombres necios que acusáis a la mujer, sin razón...

“La afluencia femenina –a las reuniones gremiales- sólo existe cuando el programa cuenta con un número especial, la danza, el baile. Y hay que observarlas. El resto de la velada obtiene poca, muy poca atención del elemento femenino, el cual, a cada instante, demuestra un deseo grande e idéntico: que la orquesta haga oír los acordes voluptuosos del vals.”

La Protesta, periódico anarquista, 1907

“A principios de siglo, la empresa telefónica que había en Argentina había comenzado a reemplazar a los trabajadores del turno noche, con mujeres. Los gremialistas denunciaban que eso pasaba porque ‘ellas eran más dóciles, les pagaban menos y a los superiores les era más fácil imponer su capricho.’”

Citado por Mirta Zaida Lobato en Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)

“... bastan las palabras del sindicalista Henry Broadhurst quien dijo ante el Congreso de Sindicatos Británicos de 1877, que los miembros de dichas organizaciones tenían el deber ‘como hombres y maridos, de apelar a todos sus esfuerzos para mantener un estado tal de cosas en que sus esposas se mantuvieran en su esfera propia en el hogar, en lugar de verse arrastradas a competir por la subsistencia con los hombres grandes y fuertes del mundo.’”

Citado por Andrea D’Atri en Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo, Armas de la Crítica, Bs. As., 2004

SUBTERRANEOS DE BUENOS AIRES

Mujeres que luchan bajo el asfalto

Trabajadoras de la línea C de Subterráneos de Buenos Aires nos cuentan sobre la Comisión de Mujeres y cómo están luchando por sus derechos

Empezamos a organizarnos reclamando tener un vestuario. Entregamos informes a la empresa hace seis meses y no hubo respuestas. En el último, le dijimos que si no teníamos una pronta respuesta íbamos a tomar otro tipo de medidas. Las tomamos, y por eso hoy se está haciendo el vestuario.

Hay dos líneas más que tienen este problema, la B y la A; les comentamos a las compañeras cómo estuvimos organizándonos y qué habíamos hecho. Todo surgió a partir de charlas en el comedor: había varias ideas, hasta que a una compañera se le ocurrió ponernos una remera roja que dijera “Metrovías, queremos un vestuario”. Al segundo día de ponernos la remera ya la empresa nos llamó a dialogar, fue bastante interesante la repercusión también. Del Cuerpo de Delegados tuvimos todo su apoyo, nos financiaron las remeras

con la plata del fondo de huelga; el gremio (UTA) nos jugó en contra: trató de apaciguar el reclamo, de tirar a favor de la empresa... como siempre.

Lo que pasó en la C fue el detonante para que empecemos a reunirnos nuevamente y formemos la Comisión de Mujeres, y empezar a trabajar en conjunto por otros puntos que quedan pendientes; uno de los más importantes es el día femenino y otro la guardería.

A continuación reproducimos los reclamos de las compañeras de la línea D:

- En marzo la empresa Metrovías y la UTA firmaron un acta limitando la licencia por enfermedad de los hijos y el cambio de sector a trabajadoras embarazadas. Ésta no fue homologada por el amplio rechazo que generó, pero todavía quedan pendientes mejoras sustanciales en estos y otros aspectos. Por esto, trabajadoras de la línea D levantan sus reivindicaciones:
- Decisión y participación de cualquier acta o acuerdo que se firme en nuestro nombre.
- Protección a la mujer embarazada y a sus bebés durante todo el período de gestación.
- Asegurar un sistema de licencias por enfermedad para el personal que tenga hijos menores de 18 años, como así también por los familiares que dependen de nuestro cuidado.
- Actualización del reintegro por guarder-

ría, hoy en \$ 200, mediante una clausura de ajuste por inflación real. Además, que este beneficio sea extendido hacia los hombres.

Creación de un lugar, dentro de nuestro ámbito laboral, donde dejar a nuestros hijos, ya que los institutos de enseñanza tienen períodos de vacaciones, sin contar que sábados, domingos, feriados y horarios nocturnos permanecen cerrados, y nosotros trabajamos con un sólo franco semanal.

A lo largo de la historia las mujeres hemos luchado para no ser discriminadas en nuestros ámbitos laborales. Hoy debemos retomar esa lucha pero apoyándonos en quienes nos van a escuchar y nos van a dejar participar. Lo que nos diferencia de la burocracia es nuestro derecho a elegir: no lo perdamos.

LA HISTORIA TIENE EJEMPLOS PARA EL PRESENTE

¿Alguien tiene que ser la primera!

Por Celeste Murillo

En el siglo XXI la participación de las mujeres en los sindicatos sigue siendo un tema de discusión y, aunque todavía persisten fuertes prejuicios, desde el nacimiento mismo de la clase obrera las mujeres estuvieron presentes en los momentos decisivos. No importa si la huelga era de obreras textiles o camioneros, en el norte o en el sur, siempre fueron y son los mismos los que más le temen a las mujeres organizadas: la burocracia sindical y los patrones.

Los “caballeros con pollera”

A fines de 1800, los sindicatos en Estados Unidos sólo permitían la afiliación de varones blancos, dejando por fuera a quienes trabajaban casi siempre en los peores lugares: mujeres, negros e inmigrantes.

En estos años una organización llamada Los Caballeros del Trabajo se propuso organizar a las mujeres y de esta manera empezaba una larga pelea que sería continuada por organizaciones combativas y partidos de izquierda.

Con la idea de que clase obrera era una sola, los Caballeros del Trabajo organizaban a un sector importante de la vanguardia obrera, con méritos combativos de lucha y organización. Pero los Caballeros no se limitaron a alentar la participación femenina: pelearon por la organización independiente de las mujeres trabajadoras, lo que permitió el desarrollo de grandes figuras dirigentes. Esto era toda una novedad y por supuesto en la práctica hubo avances y retrocesos. Pero lo que inclinaba la balanza era la política explícita de organizar a las mujeres y a pesar de todos los problemas

que existían, a fines de 1880, fue una mujer la que encabezó una de las seccionales más importantes (Chicago). La Asamblea de 50.000 participantes (varones y mujeres) fue presidida por Elizabeth Rodgers de diez hijos. Elizabeth contó que: “*Mi esposo siempre creyó que las mujeres debían hacer cualquier cosa que quisieran (...)* pero nunca creyó que me iría tan bien como *Master Workam* [dirigente]. *Fui la primera mujer en unirme a los Caballeros en Chicago. Nos ofrecieron la oportunidad, y me dije a mí misma, ‘Alguien debe ser la primera, y así me decidí’.*” Las 50.000 afiliadas de los Caballeros llegaron a ser el 10% de todos los miembros de la organización. A fines del siglo XX, los Caballeros eran perseguidos y reprimidos, sin embargo, habían ganado una batalla importante: la central



obrero oficial debió aceptar la afiliación de las mujeres.

La huelga de “Pan y Rosas”

A principios del siglo XX ya nadie podía negar que las mujeres eran una parte importante de la clase obrera y su determinación a la lucha no podía ser ignorada. En 1908 las obreras del vestido de Chicago lanzaron la campaña por la reducción de la jornada laboral; en 1909 las “niñas obreras” textiles conmovían a Nueva York con su gran huelga de los “piquetes móviles” dirigida por Clara Lechmil, la huelguista más “vieja” de 23 años. Mucho más conocida fue la huelga textil que terminó en tragedia con el incendio de la *Triangle Shirtwaist Company* provocado por la patronal.

En Lawrence (EE.UU.) en 1912 las obreras textiles empezaron una huelga por aumento de salario y reducción de la jornada, pero también peleaban por su derecho a tener una vida digna, allí pintaron la primera pancarta que decía “Queremos el pan, pero también las rosas”.

En estos años la IWW (siglas de *Industrial Workers of the World*, que significa *Trabajadores Industriales del Mundo*) había tomado la posta de los Caballeros en organizar a las mujeres. Una de sus dirigentes, la militante socialista Elizabeth Gurley Flynn, no sólo fomentaba la sindicalización y participación en la lucha, sino que fue más allá. Decía que si las mujeres después del trabajo tenían que volver a sus casas a realizar ellas solas todas las tareas y cuidar a sus

hijos e hijas, era muy difícil lograr que participaran. Entonces empezó a organizar guarderías y comedores comunes para que las obreras tuvieran más tiempo, “*La vieja actúe de los hombres de ‘amo y señor’ era fuerte y al final del día de trabajo... el hombre llegaba a la casa y se sentaba, mientras su esposa hacía todo el trabajo, preparar la comida, limpiar la casa, etc.*”. La organización democrática de la huelga permitió desplegar muchas iniciativas para alentar la participación de las mujeres, cada mujer que se sumaba traía nuevas propuestas y cada vez eran más.

La IWW lleva adelante medidas novedosas como las reuniones de niños y niñas del sindicato, donde les explicaban por qué sus padres y madres estaban en huelga, para contrarrestar la propaganda antihuelga de la escuela, la prensa y otros sectores contrarios. Otra medida importante, y que logró la repercusión nacional de la huelga, fue la de enviar a los hijos de huelguistas a otras ciudades, para cuidarlos de la represión y que sus madres pudieran participar más en la huelga sin la preocupación de la seguridad de sus hijos. Pero cuando estaba por salir el segundo tren con cientos de niños y niñas, la policía arremetió contra la gente y esto terminó llevando la huelga de Lawrence a la primera plana de los diarios más importantes del país. Las obreras de Lawrence ganaron. Pero no sólo fue importante su triunfo, también mostró el protagonismo decisivo de las mujeres y

probó la enorme creatividad obrera que, organizada democráticamente, se despliega de manera impensada.

Ya no soy una sola

La historia de la clase obrera está llena de estas pequeñas historias, que son solamente una parte de la enorme participación de las mujeres, que como vemos todos los días no necesitan permiso de nadie para organizarse y luchar. Las mujeres que levantaron los piquetes móviles en 1909, las que organizaron las reuniones de discusión sindical, las guarderías y comedores colectivos, todas ellas transformaron su vida y la de sus compañeros. De repente las amas de casa formaban la seguridad de los piquetes, las que trabajaron en silencio durante años pasaron a ser oradoras en los comités de huelgas, las que antes habían tenido que agachar la cabeza ahora organizaban un sindicato, las enfermeras montaban y dirigían un hospital para huelguistas... De repente dejaron de ser individuos para convertirse en parte de un todo; ya no apoyaban la lucha de otros, ahora esta era su lucha.

Pero el “de repente”, hay que decirlo, en realidad no existe. Lo que sí existió y sigue existiendo son mujeres como Elizabeth Gurley Flynn, Genora Jonson Dollinger, Marvel Scholl o tantas otras, convencidas de que la organización independiente de las mujeres desata una fuerza difícil de parar que da nuevas energías a la lucha de la clase obrera por su emancipación.

GESTAMP

Obreras metalmeccánicas en pie de lucha

En la provincia de Córdoba, 226 trabajadores y trabajadoras contratados de la autopartista Gestamp, fueron despedidos. Pan y Rosas estuvo en los cortes de ruta que hicieron para enfrentar este ataque, conversando con Vero y Andrea, dos obreras en lucha, que nos dijeron lo siguiente:

Andrea: Nosotras, en la nave norte, hacemos el trabajo de soldadura, que es pesado y sucio; tenemos que levantar piezas muy pesadas y aguantar.

Vero: Cuando entramos nos dijeron que era un trabajo “light”, pero luego vimos que no era así. El peligro de tener accidentes es constante porque las piezas son demasiado grandes para nuestra contextura física y fuerzas. Yo hace dos meses me saqué el hombro moviendo estas piezas. La relación con nuestros compañeros hombres, mientras estábamos adentro, era buena...

A: siempre nos ayudaban...
V: Sí, pero también nos advertieron que no pidiéramos tanta ayuda,

porque a los encargados no les gustaba.

A: Las mujeres empezaron a incorporarse a la fábrica recién este año. Imagínate una planta con mil operarios hombres: al principio los mismos trabajadores decían “para qué van a entrar si no van a poder aguantar este trabajo”. Y cuando empezamos nos decían “la verdad que nos sacamos el sombrero por ustedes, porque no lo creíamos pero vemos cómo se la re bancan.”

V: Con todo el desbarajuste mundial, la empresa se adelantó. Primero suspendieron unos 250 empleados y después nos adelantaron las vacaciones. Nosotros teníamos que reincorporarnos el 24, pero cuando vinimos nos vimos con que seguíamos suspendidos y sin cobrar un peso. La consultora se lava las manos porque, supuestamente, la baja la mandan desde Gestamp y dicen que ellos no pueden hacer nada, ni siquiera nos quieren arreglar. Pero tampoco es el hecho que nos arreglen, sino que nos reintegren a nuestro trabajo, que es en lo que hacemos hincapié.

A: Una semana atrás, la empresa quiso echar a 80 empleados, hubo paro, se tomó la fábrica por tres horas y tuvo que venir el sindicato y así evitamos que los echen. Ya veníamos organizados porque ya pensábamos “nos van a cagar y no nos van a dar nada”. Al principio éramos pocos, pero fuimos hablando con el resto para que no firmaran nada a las consultoras y viniéramos para acá a pelearla, y así se fueron sumando más compañeros y logramos una audiencia en la Secretaría de Trabajo y que el sindicato se haga presente, porque se venía lavando las manos. Vamos a seguir funcionando en asamblea para decidir cómo seguir, hasta que venga el sindicato y dé una solución concreta.

Nosotras vemos que el resto de nuestros compañeros tienen mucho miedo a perder su puesto de trabajo. Pero estamos acá cuando salen, les repartimos volantes, tratamos de explicarles que si no luchamos juntos no vamos a conseguir nada, porque hoy estamos nosotros luchando en la calle, pero mañana van a ser ellos.

V: Lo primero que hizo la empresa es dividir a la gente, entre efectivos y contratados y principalmente entre naves; en la nave sur, donde están la mayoría de las mujeres, no se tocó a nadie. De esa forma nos dispersaron, para que no hagamos fuerza para defender nuestros derechos. Hoy el panorama es diferente porque los chicos que creyeron que iban a volver, hoy ven que era una mentira, y somos muchos, ayer éramos ocho y hoy somos como cincuenta.

A: Nos da bronca que no se quie-

ra hacer cargo el sindicato, porque nos dicen que somos trabajadores eventuales y que por eso tenemos menos derecho, aunque todos los meses nos descuentan la cuota sindical. ¡Nosotras somos trabajadoras del SMATA!

V: Osea que nosotros trabajamos y después nos dicen “Chau chicos, muchas gracias”, y nadie nos defiende... nos gustaría tener personas que nos representen y nos defiendan ante todas estas eventualidades.



LONGCHAMPS SUR GBA

**LA "JUSTICIA" DE CRISTINA CONDENA A UNA MAESTRA POBRE
¡Ni presas ni muertas! Por el derecho al aborto libre y gratuito**

En la localidad bonaerense de Longchamps, este 26 de noviembre, luego de un allanamiento en una "clínica" de abortos clandestinos, por la DDI fue detenida una mujer, docente, con 30 años y madre de tres hijos, quien se encontraba en el lugar para interrumpir su embarazo.
Después del operativo quedó a disposición de la UFI N° 15 de Lomas de Zamora, acusada de "tentativa de aborto".
Otra mujer, pobre, trabajadora, que nuevamente, debe arriesgar su vida, mientras desde el Estado, con total hipocresía, se nos obliga a recurrir a la

clandestinidad, cuando estas intervenciones debieran practicarse en condiciones legales, seguras y gratuitas, para que no sigan muriendo más de 500 mujeres al año en nuestro país por abortos realizados en condiciones insalubres, bajo riesgos inadmisibles.
Otra vez, la "justicia" actúa transformando a la víctima en culpable.
Es necesaria la movilización de las mujeres, las trabajadoras de la educación de conjunto, convocatorias y pronunciamientos desde los gremios docentes y de otros sectores de trabajadoras y trabajadores, de organizaciones de mujeres, exigiendo la libertad

incondicional y desprocesamiento ya de la compañera detenida. No puede quedar imputada.
* Por el derecho a decidir qué hacer con nuestros cuerpos y nuestras vidas: anticoncepción gratuita, educación sexual en las escuelas y aborto legal, libre y gratuito.
* ¡Basta de muertas por abortos clandestinos!

Corriente Nacional 9 de abril
LISTA MARRÓN

"Toda mi solidaridad con la compañera que está pasando por este triste trance"

A veces pienso que somos víctimas de debates interminables, como si penalizamos o no el aborto. ¿Y mientras tanto qué? Las prácticas abortivas son de larga data en el mundo, por lo cual, ¿tiene algún sentido negarlas? En nuestro país existen miles de lugares donde se practican abortos de manera clandestina, cuyas condiciones de infraestructura e higiene son directamente proporcionales a las cifras que cobran por practicarlos. Es por ello que cuando escuché en la televisión que detuvieron a cuatro personas por un allanamiento en un consultorio donde se ejercían estas prácticas y cuya paciente era una

maestra, me pregunto ¿dónde estamos parados los docentes? ¿Qué hubiera sucedido si en vez de ir a ese lugar precario, la docente hubiera podido ir a Barrio Norte? ¿La hubieran llevado presa? ¿Es justo criminalizar a una mujer porque tiene que pasar por esa situación? ¿Alguien, antes de detenerla, le preguntó por las causas que la llevaron a interrumpir su embarazo?
Las mujeres estamos frente a situaciones de desigualdad laboral con respecto al hombre, porque somos las que faltamos cuando se enferman nuestros hijos y muchas pierden sus trabajos cuando quedan embarazadas

o son único sostén de familia.
¿Qué pasa si esa mujer que se practica una interrupción de su embarazo muere en la intervención? Muchas veces dejan a sus otros hijitos sin madre. El Estado, la Iglesia, la sociedad... ¿hasta cuándo van a debatir? Mientras tanto seguirán muriendo mujeres o, como esta compañera, seguirá habiendo mujeres detenidas por ser pobres. Estamos en una sociedad muy hipócrita. No se debe negar la triste realidad de las cifras. Toda mi solidaridad a la compañera que está pasando por este triste trance.
Sandra de Quilmes

ORGANIZAR PAN Y ROSAS EN TODO EL PAÍS

Seamos miles para enfrentar la crisis que la patronal y el gobierno quieren descargar sobre nuestras espaldas

FUIMOS MÁS DE 600 COMPAÑERAS LAS QUE PARTICIPAMOS CON PAN Y ROSAS EN EL XXIIIº ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES... FUIMOS 1000 LAS QUE EL 25 DE NOVIEMBRE PASADO NOS MOVILIZAMOS CON PAN Y ROSAS EN TODO EL PAÍS, CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES. PERO AHORA DEBEMOS SER MÁS... ¡MUCHAS MÁS! PORQUE TENEMOS QUE ESTAR ORGANIZADAS EN TODAS LAS CIUDADES DEL PAÍS, PARA ENFRENTAR LA CRISIS ECONÓMICA QUE YA EMPIEZA A SENTIRSE CON SUSPENSIIONES, DESPIDOS Y CIERRES DE FÁBRICA. TENEMOS QUE SER MILES PARA RODEAR DE SOLIDARIDAD A LOS METALMECÁNICOS, A LAS OBRERAS DEL AJO, A LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES DE LOS FRIGORÍFICOS QUE YA EMPEZARON A ENFRENTAR LOS INTENTOS PATRONALES DE DESCARGAR LA CRISIS SOBRE NUESTRAS ESPALDAS. PARA ESO TE PROPONEMOS APOYAR ESTA CAMPAÑA POR ELECCIÓN DE CUERPOS DE DELEGADOS Y DELEGADAS EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS, PARA QUE ESTEMOS UNIDOS PARA ENFRENTAR LA CRISIS. TE LO DECIMOS A VOS, QUE SOS OBRERA, EMPLEADA... PERO TAMBIÉN A VOS QUE SOS AMA DE CASA, ESTUDIANTE O PROFESIONAL Y QUE TENÉS HERMANAS, VECINAS, MADRES, AMIGAS, CUÑADAS, HIJAS O COMPAÑERAS DE ESTUDIO QUE SON TAMBIÉN MUJERES TRABAJADORAS. TE INVITAMOS A LEER ESTE SUPLEMENTO DE PAN Y ROSAS Y LLEVARTE MÁS EJEMPLARES PARA REPARTIR A OTRAS MUJERES CONOCIDAS, HACER PINTADAS EN EL BARRIO, ORGANIZAR REUNIONES PARA VER CÓMO ORGANIZARNOS, PREPARAR CHARLAS Y VIDEO-DEBATES, TALLERES... NO PEDIMOS ¡EXIGIMOS!, NUESTRO DERECHO AL PAN, PERO TAMBIÉN A LAS ROSAS.

CIUDAD DE BUENOS AIRES

Artistas contra los estereotipos que violentan la imagen de la mujer

El sábado 22 de noviembre, artistas independientes, el grupo Contraimagen y Pan y Rosas realizamos una jornada cultural, en el Instituto de Pensamiento Socialista Karl Marx. Decidimos hacer diferentes encuentros con mujeres artistas, de la Red de Bandas y estudiantes, tanto de Pan y Rosas como independientes, abriendo interesantes discusiones en torno a la violencia de género, vinculada al rol de los grandes medios de comunicación y las representaciones artísticas, con sus creaciones de estereotipos en los que no nos reconocemos, ni nunca podremos sentirnos identificadas. Cuando llegó la jornada, pudimos abrir un espacio en el que se vieron, escucharon y sintieron otras miradas y voces, un espacio de participación, expresión y debate acerca de todas las formas de violencia ejercida contra nosotras. Mujeres y varones de todas las edades se acercaron el sábado a las puertas del lugar donde la compañeras del Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA) habían realizado una instalación con la colaboración de estudiantes de periodismo, en alusión a las distintas formas de opresión a las mujeres y la necesidad de organizarnos. Puertas adentro esperaban tres muestras: una de fotografía "Así nos vemos" de Lucero González y Natalia Tenea; y dos de pintura de María Pía Zubillaga y de estudiantes del IUNA; mientras Maximiliano Fernández realizaba en vivo una obra de aerografía. Proyectamos "Contestación de mujeres", de la cineasta francesa Agnes Varda, y "Nosotras" de Contraimagen; después nuestra compañera Dora leyó un texto de su autoría (que publicamos en estas páginas), y Jimena González y Lucía Ferreiro cerraron, danzando al aire libre. El grupo "El Trío" le puso música a la noche.

¡El sur también existe!

Las compañeras de Pan y Rosas estuvimos en los barrios de San Telmo, Barracas y Pompeya como parte de la campaña contra la violencia. Empapelamos los barrios del sur con nuestros afiches y también hicimos una pintada en la estación Yrigoyen. Con trabajadoras del INDEC, de distintos hospitales, estudiantes y amas de casa, nos fuimos al Parque Lezama y al centro de Pompeya con volantes. Se acercaron muchas vecinas que, incluso, se llevaron periódicos de Pan y Rosas para sus amigas. Una estudiante secundaria nos pidió el número de setiembre ("Señorita Maestra") para llevarle a su profesora.

ZONA OESTE GBA

LAFERRERE

Todo un mes de campaña

El sábado 22, en la plaza Ejército de Los Andes, distribuimos volantes y periódicos de Pan y Rosas, hablando con muchas mujeres trabajadoras, amas de casa y jóvenes que se interesaban por nuestra campaña. Esta actividad fue la última de varias que realizamos durante todo el mes en Laferrere, San Justo y González Catán, con charlas, recitales, video-debates y pegatinas de afiches. Esto nos permite empezar a organizarnos para ser miles y arrancar nuestros derechos, invitando a vecinas, amigas, compañeras de estudio o de trabajo, a ponerse de pie para enfrentar este flagelo y pelear por los derechos de las mujeres.

AVELLANEDA SUR GBA

¡Vamos las bandas!

El sábado 22 organizamos un festival en la Casa Cultural Espartaco, a pocas cuadras del Puente Pueyrredón, con la presencia de numerosas artistas, donde pudimos pintar, escuchar poemas y ver películas. Además hubo exposición de pinturas y tocaron varias bandas de mujeres, como Desprecio, Fucsia Brutal, Las Vin Up y Arañas.

LA MATANZA

Si nos organizamos, podemos cambiar la realidad

Por Lili, Nathy y Analía

El 19 de noviembre hicimos una charla en la Escuela de adultos N° 188. Fue impulsada por las maestras Elsa y Lidia, para empezar a pensar junto a las y los estudiantes los problemas de violencia que vivimos las mujeres y niñas, especialmente en esta zona donde tenemos muy poco acceso a la información, al trabajo estable y la educación. Charlamos sobre las condiciones que muchas veces llevan a no poder terminar la escuela: los embarazos adolescentes, las tareas del hogar o el trabajo. Vimos que hay que organizarse para enfrentar la violencia y acabar con ella. Los compañeros eran los que

más dudaban, pero, entonces, uno de ellos puso como ejemplo a su madre, y reivindicó cómo sola los crió y trabajó por muchos años luego de separarse de su esposo golpeador. Concluimos que las mujeres podemos cambiar la realidad, juntas, organizadas por defender desde nuestros derechos más elementales hasta nuestros deseos de cambiar la sociedad.
Nos pusimos de acuerdo para marchar el 25 de noviembre y seguir charlando, a la vez que invitamos a las compañeras a acercarse a Pan y Rosas para organizarnos y arrancar nuestros derechos, invitando a nuestras amigas, vecinas, compañeras de estudio o de trabajo.

¡Atendé!

"En 1919 todas las empleadas telefónicas fueron a la huelga debido a la negativa de la empresa a concederles el derecho de agremiación. A los motivos de la protesta se agregaba la solicitud de un aumento de salarios, cobro de horas extras y mejor trato por parte de la dirección de la empresa. Durante el desarrollo del conflicto se conformó la Federación Argentina de Telefonistas y la empresa respondió despidiendo a cien empleadas que participaron del movimiento. (...) 'Luchamos por fin para que se nos respete ausentes, cuando es una mujer la que trabaja y cuando es un jefe o un potentado el que manda.'"

Mirta Zaida Lobato: Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960), Edhasa, Bs. As., 2007

Trabajadoras telefónicas marchan contra la violencia hacia las mujeres

Publicamos extractos del comunicado de la Comisión de Mujeres de la Lista Violeta (FOETRA)

Desde la Comisión de Mujeres de la Lista Violeta, venimos afirmando que para este gobierno, y a pesar de las referencias al género con las que se ufana la mandataria, los problemas de las mujeres y sus derechos no son parte de su agenda, ni tampoco la de la oposición. (...) Precarización, tercerización, ritmos de trabajo insalubres en tráfico y salarios bajos debido a los malos acuerdos firmados por la conducción de nuestro gremio y los techos salariales que nos impusieron son también violencia. En el año '75, producto de nuestras luchas teníamos un convenio único

donde todos los trabajadores y las trabajadoras telefónicas/ os estábamos encuadrados. Desde las compañeras de limpieza, las de tráfico, hasta las maestras que cuidaban a nuestros hijos en las guarderías, todas teníamos los mismos derechos. Estas conquistas fueron arrebatadas con las privatizaciones y la entrega de los años '90 y continúan aún hoy con el gobierno de Cristina. (...) El 25 de noviembre marchamos junto con organizaciones gremiales, sociales, políticas, estudiantiles, de derechos humanos y de mujeres, que levantan la defensa de los derechos de las mujeres, de manera independiente de las Iglesias, los gobiernos y todos los sectores patronales.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA - UBA

Una propuesta para nuestras compañeras estudiantes de todo el país

Seguimos impulsando actividades y reuniones con compañeras de la facultad, con quienes impulsamos la campaña contra la violencia a las mujeres, que incluyó graffitis y pintadas callejeras. Pero ahora que están por terminar las clases, y ante la crisis económica que ya se siente que golpea más fuerte a las trabajadoras y mujeres pobres, queremos adelantarnos: vamos a seguir organizándonos para sumar más compañeras con el desafío de colaborar en la organización de las trabajadoras más

precarizadas, como las de limpieza de distintas empresas, que sufren terribles condiciones y padecen el acoso sexual de superiores, persecuciones y amenazas de todo tipo. Invitamos a todas las estudiantes que leen nuestro periódico a organizarse con Pan y Rosas para acompañarnos, en este verano, a brindarle nuestro apoyo y colaboración a las trabajadoras de call centres, fábricas, empresas que están enfrentando suspensiones y despidos.

BAHÍA BLANCA

Poesía, fotos y proyecciones en jornada cultural

El 29 de noviembre realizamos la Jornada Cultural ¡Basta de violencia hacia las mujeres! Participaron estudiantes, docentes, amas de casas, trabajadoras y artistas, en una actividad que incluyó la muestra de poesía y fotografía "Arrojadas al aire", proyecciones de cortos denunciando la violencia que sufren las mujeres en los lugares de trabajo y la situación de cientos de mujeres que mueren por todo tipo de violencia. Denunciamos que la Iglesia marchó ese mismo día contra la legalización del aborto mientras miles de mujeres mueren por las consecuencias de su clandestinidad, y propusimos organizarnos para enfrentar la crisis capitalista y luchar contra todo tipo de opresión y violencia hacia la mujer. Finalmente, entre empanadas y tragos, culminamos la exitosa jornada escuchando una banda en vivo.

CÓRDOBA

Organizamos charla con la abogada de Eli Díaz

Con la participación de más de 60 trabajadoras y estudiantes, el 20 de noviembre se realizó una charla debate en la Facultad de Derecho. Estuvieron presentes Leticia Celli, abogada del Centro de Profesionales por los Derechos Humanos y querellante de Eli Díaz en el juicio contra su abusador Arturo Benavidez. Fue panelista, además, Cecilia Ibarra, trabajadora de la salud e integrante de Pan y Rosas. Esta charla fue parte de la campaña de la agrupación contra la violencia hacia las mujeres que culminó con la movilización de día 25.

SALTA

Video debate

"Basta de violencia contra las mujeres", es la voz que empezamos a instalar en la provincia. Como parte de nuestra campaña realizamos un video-debate en la UNSa al que asistieron estudiantes secundarias y universitarias de las carreras de Historia, Ingeniería Civil, Nutrición y Enfermería. Difundimos suplementos y boletines y quienes participaron se manifestaron muy de acuerdo con nuestras propuestas e iniciativas. ¡Hoy, nuevas compañeras se han sumado a impulsar Pan y Rosas en Salta!



A UN AÑO DE LA REPRESIÓN CONTRA LAS TRABAJADORAS DEL AJO

Para algunas, nada volverá a ser igual

Por Silvana, ex- trabajadora del ajo

El 12 de noviembre se presentaron a trabajar en las puertas de Campo Grande José y Fabián, obedeciendo al fallo que ordena la reincorporación de los delegados a sus puestos de trabajo. Los acompañaban las mujeres que hasta el 29 de noviembre del año pasado habían trabajado durante años en el desahogado de ajos.

Frente a una situación durísima de reacción por parte de la patronal, se mantuvieron firmes e inamovibles, como aquel recordado día en el que ni las armas, ni el cordón policial que se les venía encima las hizo retroceder. Día en el cual encendieron sus voces para poder ser oídas, se pusieron al frente de una gran lucha, demostraron que no bajaron nunca los brazos, que a pesar de las artimañas y de las innumerables humillaciones, están de pie y con la frente en alto. Esa tarde bajo el abrazo caliente del sol de noviembre, lucharon por sus

derechos, en primer lugar por el de ser reconocidas, puesto que después de años de trabajo seguían haciéndolo en negro, en precarias condiciones, bajo ese oscuro negocio que son las cooperativas de trabajo truchas; en segundo lugar exigiendo los derechos de sus compañeros e hijos.

Para algunas de ellas nada volverá a ser igual. Las heridas de las balas de goma cicatrizaron, pero las que aún siguen sangrando son las de la violencia estatal ejercida contra ellas, las de la impotencia y el sinsabor por haber vivido en carne propia la opresión y la explotación. Durante este año, una de ellas trabajó en la construcción a pesar de sus más de cincuenta años, otra vendiendo pan casero en su bicicleta; muchas no tienen trabajo.

El miércoles pasado, como aquel día, estuvieron luchando nuevamente más firmes y dignas aún, ya que la maldita patronal que en ese momento atentó contra su organización despidiendo a todo el cuerpo de delegados y desatando la cruel represión,

hoy lo hace a través del lock out, no permitiendo el ingreso de sus compañeros delegados y amenazando a los pocos trabajadores que comenzaron la temporada. Así mismo no pudo apagar sus voces... no pudo hacerlas claudicar.

Porque lucharon con las manos vacías pero con la conciencia limpia. Porque el cansancio, el dolor, no las amedrentó.

Porque lo que jamás será negociable es la dignidad, la rectitud, el coraje, el compañerismo de las mujeres y hombres de Campo Grande. Porque no sólo exigen el pan, sino también las rosas. A ellas este sencillo homenaje.

- ▶ JUSTICIA PARA QUE LA MUERTE DEL COMPAÑERO CARLOS ERASSO NO QUEDE IMPUNE
- ▶ DESTITUCIÓN DE LA FISCAL LILIANA GINNER
- ▶ REINSTALACIÓN DE LOS COMPAÑEROS DELEGADOS
- ▶ RECONOCIMIENTO DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DEL AJO Y AFINES SITRAJ

SAN MIGUEL Charla debate “para tomar conciencia y una postura de lucha”

El viernes 21 de noviembre, hicimos una charla-debate contra la violencia hacia las mujeres con más de treinta compañeras trabajadoras de la zona, amas de casa, docentes y estudiantes universitarias de la Universidad de General Sarmiento, de la de Luján y estudiantes secundarias de San Miguel, Santa Brígida y José C. Paz. Anabela, integrante de Nosotras, estudiante secundaria de la escuela Nacional de San Miguel, planteó que esta actividad se inscribía dentro de la campaña que venimos realizando en el mes de acción contra la violencia hacia las mujeres, con afiches, volantes, stickers, un programa de radio semanal, festivales culturales y charlas. Dijo que el objetivo era “que sea una herramienta no sólo para que tomemos conciencia, sino para que tomemos una postura de lucha para terminar con la violencia y la opresión hacia las mujeres y pelear por nuestros derechos.”

Luego, nuestra compañera Sol Bajar, psicóloga y docente de la Universidad de Buenos Aires, desarrolló distintos aspectos de la violencia contra las mujeres, mostrando cómo los maltratos, los abusos, la explotación sexual, el menor salario por el mismo trabajo, y otras formas de violencia que vivimos bajo el capitalismo, no constituyen casos aislados ni son un problema individual. Dejó en claro que

en pleno siglo XXI teniendo una mujer presidenta, nuestros derechos no sólo no han mejorado sino que han retrocedido, mostrando que el Estado y sus instituciones son responsables de esta terrible situación. Mientras persista este sistema basado en la explotación y la opresión de millones de seres humanos, no podrá acabarse la violencia hacia la mujer.

Después, María Rosa Solinas, delegada del Laboratorio Fresenius, planteó que ante la crisis actual, los capitalistas están despidiendo y suspendiendo y que la agrupación Nosotras se acercó con volantes y una bandera en Terrabusi, Stani y Bonafide, denunciando estas medidas de ajuste patronales, que también son violencia. Una compañera despedida de Bonafide contó las condiciones de trabajo en las alimenticias, absolutamente precarias, con ritmos de trabajo extenuantes, sometidas a enfermedades laborales y accidentes de trabajo, y denunció la arbitrariedad de capataces y supervisores. Pamela contó que la agrupación OCTUBRE de la Universidad de Gral. Sarmiento está impulsando la Secretaría de la Mujer del Centro de Estudiantes. Finalmente invitamos a todas a movilizarnos el martes 25 para que seamos miles las mujeres en todo el país que digamos ¡Basta de violencia hacia las mujeres!

CAMPANA Una campana que suena contra la violencia

Por Cintia, estudiante del ISFDyTnº15

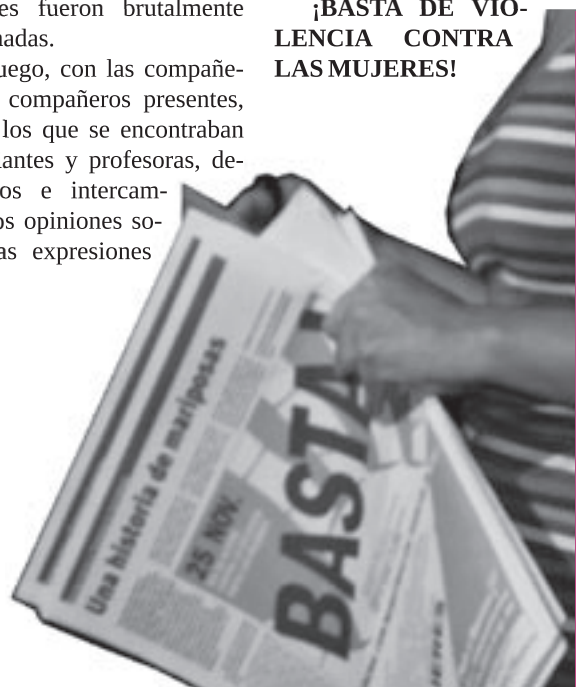
El miércoles 26 de noviembre culminamos la campaña contra la violencia hacia las mujeres con el cine-debate que realizamos Pan y Rosas, Tesis XI y la Cátedra de Sociología de Instituto Formación Docentes N° 15. Proyectamos la película “En el tiempo de las mariposas”, que cuenta la historia de las hermanas Mirabal, contra la dictadura de Trujillo en República Dominicana, quienes fueron brutalmente asesinadas.

Luego, con las compañeras y compañeros presentes, entre los que se encontraban estudiantes y profesoras, debatimos e intercambiamos opiniones sobre las expresiones

de violencia hacia la mujer que vemos hoy en día y la necesidad, no sólo de denunciar los hechos de violencia, sino de empezar a denunciar al gobierno y la iglesia, también como responsables de esta situación.

También, Pan y Rosas, está impulsando una declaración por el día internacional contra la violencia hacia las mujeres, que ya fue firmada por docentes y agrupaciones de la zona. En Campana también se escuchó:

¡BASTA DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES!



Agrupación NOSOTRAS de la zona norte del GBA



ESCOBAR Yazaki en lucha

Yazaki es una autopartista japonesa que está en Escobar, donde se fabrican los cableados para las camionetas Toyota Hilux y otras marcas. Emplea 360 trabajadores, de los cuales casi 200 son mujeres, la mayoría madres solteras y jefas de familia. La empresa se instaló en el '96 y al poco tiempo las trabajadoras ya denunciaban que sufrían enfermedades por el intenso ritmo de producción. Hace tiempo que viene amenazando con

levantar su línea de cableado para trasladarla a Uruguay; a lo largo de estos años fue reduciendo su personal y, ahora, la crisis internacional vino a ser una buena excusa para llevarlo a cabo. Amenazaron con cerrar en marzo del 2009, pero las trabajadoras y los trabajadores en asamblea decidieron parar con permanencia en la planta e impidiendo que salgan los camiones con la producción. “Cuando planteamos el paro fue para preservar los puestos

de trabajo” aseguró Marcela, una de las delegadas de la nueva comisión interna. La empresa prometía reubicar a los compañeros en Toyota y, a las mujeres, dejarlas en la calle, como si fueran material descartable. Marcela también quiso remarcar que “todo lo que hacemos lo decidimos por asamblea”. La agrupación Nosotras se solidariza y ofrece su apoyo militante con las acciones que emprendan para defender sus puestos de trabajo.

SAN MARTÍN Una plaza contra la violencia

Sábado 22 de noviembre. Plaza Billinghurst. Calor agobiante... Muchos puestos de feria y un hombre con megáfono en mano grita “¡Allá las chicas están hablando sobre la violencia hacia las mujeres...!” se ríe y sigue vociferando algunas frases agresivas contra Nosotras... Del otro lado, NOSOTRAS en Pan y Rosas, con una radio abierta en plena plaza y varias compañeras repartiendo volantes, hablando con mujeres del barrio que cuentan sus historias y reciben contentas el periódico.

Algunas pasan y observan las fotos del Encuentro Nacional de Mujeres que se hizo este año en Neuquén, otras miran tímidamente

desde lejos hasta que alguna compañera se les acerca para charlar. Un grupo escucha silenciosamente ¿cuál es el origen de la opresión hacia las mujeres? De a ratos se oye la intervención de alguna de Nosotras hablando sobre las diferentes formas de violencia que las mujeres sufrimos en esta sociedad, desde el Estado y sus instituciones, hasta el último y más aberrante eslabón de la cadena: la violencia “doméstica”. Las mujeres comentan que es un barrio con muchas historias de violencia y... Nosotras también la vivimos. Trabajadoras domésticas, amas de casa, trabajadoras de la industria, estudiantes y docentes coinciden en que para terminar

con la violencia tenemos que estar organizadas. Las más animadas dejan sus teléfonos para que nos contactemos.

Última consigna desde el alta voz: “¡Los despidos y suspensiones también son violencia!” Hay que crear lazos de organización con los compañeros trabajadores, para que en cada lugar de trabajo se elijan delegados que defiendan nuestros derechos. ¡Que la crisis la paguen los patrones!

Ya no hay risas, ni voces, ni insultos... los puestos se levantan... El calor cede y se escuchan la música de dos compañeros que nos acompañan en estas jornadas.

Las mujeres de Billinghurst también dijimos ¡BASTA!

El pasado 21 realizamos una charla debate sobre la violencia contra las mujeres en el profesorado, con Catalina Balaguer, delegada de PepsiCo Snacks. Aida, auxiliar del Profesorado, que participó de esta charla nos comentaba: “fue positiva por toda la información, y que todas las que asistimos lo captamos, se hizo ameno, porque se habló de un estado de cosas

que pasa hoy. Generaciones atrás, las cosas eran peores, la mujer era un poder adquisitivo del hombre, es decir el hombre la manejaba a su antojo, pienso que la mujer que estudió se independizó mas, siendo ella misma sin depender del hombre. Pero creo que la violencia también se acrecentó en ese caso.” Marcela, su compañera, nos decía: “Me pareció interesante, en

todos los aspectos; se formaron debates donde cada una se identificó desde su punto de vista, a nivel laboral, familiar social, en su casa... es importante que se sigan haciendo estas charlas de la mujer. Me quedó mas grabado el caso de Caty, por un tema laboral que experimenté y no me asesoré en el momento y me interesó saber como hizo valer su derecho.”

El miércoles 12 de noviembre, compañeras de la agrupación Nosotras fuimos a la puerta de la fábrica Terrabusi a denunciar los despidos de trabajadores y trabajadoras de agencia, que no sólo se dan en esta empresa, sino también en PepsiCo Snacks, Bonafide, Ice Cream y en fábricas autopartistas. En Terrabusi, más del 60% son mujeres y, en los últimos meses, se viene despidiendo a una trabajadora por día, mientras se efectivizan a muy pocas. Muchas obreras se quedaron charlando con Nosotras sobre las terribles condiciones en que trabajan y entusiasmadas con la propuesta de organizarse para luchar por sus derechos.

PACHECO Más de 120 personas en el festival contra la violencia hacia las mujeres

El sábado 15 de noviembre realizamos el Festival Cultural Basta De Violencia Hacia Las Mujeres, en El Talar de Pacheco. Participaron nuevas compañeras estudiantes de arte y trabajadoras que vieron en esta campaña dirigida por Ariel Ragusa; el grupo de música andina Wai-kijaiaia; Patada Ninja, con variedad y música, y finalizó Mader Funky banda de funk y cumbia colombiana. Además hubo muestras plásticas de artistas mujeres con fotomontaje y pinturas.

La agrupación Nosotras y nuevas compañeras que se sumaron a participar subimos al escenario para contar el por qué del festival, por qué es necesario que las mujeres nos organicemos para en-

frentar la crisis así como en la historia muchas mujeres trascendieron la barrera de “lo posible” y por qué retomamos sus banderas para pelear por nuestros derechos.

Por último, Eduardo Ayala, delegado gráfico y Leo Normiella y Caty Balaguer, delegados de PepsiCo Snacks dijeron que era muy importante que esto continuara, ya que la dictadura que reina en las fábricas hace muy difícil y limitado el acceso a la cultura para las trabajadoras y trabajadores y que el centro cultural estaba para eso, para abrirle la puerta a los artistas que con su arte denuncian nuestra opresión y se proponen acabar con ella.

Lanzamos un taller para debatir sobre la opresión y la explotación

Con medio centenar de compañeras trabajadoras de importantes fábricas de la zona, amas de casa, docentes, estudiantes universitarias y secundarias comenzó el taller “La cuestión de la mujer y el socialismo. Clase, genero y revolución en el marxismo”. Para introducir el taller invitamos a Andrea D’Atri, autora del libro Pan y Rosas. Pertenencia de gé-

nero y antagonismo de clase en el capitalismo, fundadora de la agrupación Pan y Rosas y dirigente nacional del Partido de los Trabajadores Socialistas. En el ida y vuelta de las preguntas y respuestas de las compañeras fuimos descubriendo cómo surgieron las sociedades de clases y la apropiación del excedente social por las clases dominantes, y cómo surge el

patriarcado ligado a la propiedad privada, recluyendo a la mujer en el hogar. Fuimos develando las diferencias y la relación entre explotación y opresión. Luego, en grupos, leímos parte de los textos que seleccionamos para este taller y planteamos inquietudes sobre el trabajo doméstico, que seguiremos profundizando en las próximas reuniones.



TRES LOMAS “Ya no nos para nadie”

Presentamos algunos fragmentos de la entrevista realizada a Vilma, delegada del frigorífico de Tres Lomas, en el programa Pateando el Tablero que se escucha por AM 990, Radio Splendid, todos los sábados de 12:00 a 13:00 hs.

La lucha acá es muy dura, estamos sin cobrar sueldos desde el mes de marzo, la patronal se ha fugado y el dinero nuestro se lo llevaron. Para salvarnos, tenemos acá un cargamento de carne de 26 mil kilos, pero lo tenemos embargado por la justicia. Si la justicia no destraba este embargo nosotros estamos viendo ya todos los medios, para la semana que viene salir a arremeter y no nos va a importar la justicia, porque es lerdá. No nos va a importar la patronal, que nunca

se presentó. Y estamos preparados los ochenta compañeros para entrar con camiones, camionetas, lo que sea... ¡no nos importa si SENASA no nos libera el cargamento, vamos a salir a arremeter porque es plata nuestra!

Tres Lomas, que tiene 7.800 habitantes y ésta es la fuente de trabajo más grande del pueblo. Así que imaginá lo que es para el pueblo nuestro; es un momento muy angustiante para nosotros. El pueblo se mostró muy solidario con nosotros, pero no nos alcanza. Cada vez hay más despidos, estuvimos marchando en las calles de Buenos Aires y fuimos a ver al ministro Tomada, que ni siquiera nos atendió.

Hay alrededor de 3.000 despedidos en los frigoríficos. Por eso acá en Tres Lomas hemos tomado el frigorífico y no

nos vamos a ir hasta que nos paguen el último peso que nos deben. Que Cristina no se descuide con lo que está pasando, que atienda los reclamos de la clase obrera, porque pronto se va a venir un estallido social. Ahora no nos para nadie, estamos con mucha impotencia y esa impotencia tiene que reventar. Vamos a volver a golpear a las puertas del Ministerio de Trabajo para que Cristina se digne a atender a la clase obrera, que somos los más necesitados. Ellos no quieren que salgamos al aire, nos quieren tener escondidos; pero ya en este momento no se puede esconder nada. Ellos se están llenando los bolsillos a costilla de mucha gente. Y es verdad eso de “pateando el tablero”, porque nosotros ya agarramos el tablero a patadas, ya no nos para nadie.

Sábado por medio, Pan y Rosas sale al aire en el programa Pateando el Tablero. Sintonizá AM 990 para escuchar las voces de las mujeres.

Todos los sábados de 12 a 13 hs

Periodismo en clave roja

PATEANDO EL TABLERO

Conducción: Guillo Pistonesi

Con el análisis de Christian Castillo José Montes

Splendid | am 990

Escúchalo en vivo por internet. www.amsplendid.com.ar

Mil compañeras de Pan y Rosas se movilizaron en todo el país

BUENOS AIRES



Pan y Rosas, que participó en Buenos Aires con más de 400 compañeras trabajadoras, estudiantes y amas de casa, junto al PTS, cerró con esta marcha un mes de intensa campaña contra la violencia hacia las mujeres que incluyó jornadas artísticas, charlas, recitales y actividades de agitación callejera, además de pintadas y afiches alusivos que empapelaron escuelas, facultades y calles de distintas ciudades del país. Esta participación en Buenos Aires se suma a las 1000 compañeras de Pan y Rosas que, en distintas ciudades del país se movilizaron para decir ¡Basta!, a la violencia contra las mujeres.

LA PLATA



En La Plata, Pan y Rosas convocó, junto a la Comisión de Mujeres del SUTEDA, el Centro de Estudiantes de Bellas Artes (UNLP), los grupos feministas de Las Azucenas, Malas como las Arañas, la Comisión de Género de Periodismo y Humanidades (UNLP) a una radio abierta que culminó con una marcha hacia la Casa de Gobierno de la provincia. Entre las organizaciones convocantes también se encontraban los familiares de Sandra Gamboa y la Multisectorial de La Plata, Berisso y Ensenada.

SALTA

“Basta de violencia contra las mujeres”, es la voz que empezamos a instalar en la provincia, donde, según los datos oficiales, se reciben entre 76 y 115 denuncias por día sobre violencia dentro del hogar. Como parte de nuestra campaña realizamos un video-debate en la Universidad Nacional de Salta y repartimos suplementos de Pan y Rosas y boletines. Quienes participaron se manifestaron muy de acuerdo con nuestras propuestas e iniciativas. ¡Nuevas compañeras se han sumado a impulsar Pan y Rosas en Salta!

JUJUY

Durante el último mes hicimos una gran campaña con los afiches de Pan y Rosas. En la Facultad de Humanidades, proyectamos “Tierra Fría”, que dio lugar a un interesante debate entre estudiantes y trabajadoras y el 25 de noviembre, organizamos una volanteada, con nuestros libros, periódicos y videos. Junto a otras organizaciones hicimos una radio abierta, donde estudiantes y trabajadoras estatales y de la salud de Pan y Rosas denunciaron la situación de las mujeres en los barrios y lugares de estudio y trabajo.

TUCUMAN



En Tucumán convocamos a un acto unitario contra la violencia, muertes y abuso contra las mujeres. Según la prensa “con coloridos, ruidosos e impactantes recursos las mujeres interpellaron a los peatones”, denunciando, entre otras cosas, a las redes de trata y prostitución que actúan impunemente en la provincia. Más de 200 personas se reunieron en esta convocatoria organizada por los grupos de mujeres Las Liliths, La Casa de las Mujeres, Pan y Rosas y el Plenario de Trabajadoras, entre otras.

MENDOZA

Números circenses, bandas de rock y de folcklore, poetas y otros artistas que colaboraron con Pan y Rosas, Las Juanas y otras organizaciones de mujeres fueron parte de una jornada artística que se realizó en el centro de Mendoza. Dos trabajadores ajenos despedidos de Campo Grande dijeron: “nuestras compañeras fueron las primeras en denunciar la situación en que nos encontrábamos trabajando, el robo que hacían de nuestros aportes y la explotación en la que nos hacían trabajar y fueron las que más enfrentaron la represión. Que ellas se pusieran al frente y se animaran a pelear contra el patrón fue lo que nos contagio a todos los trabajadores para que saliéramos a luchar”. Este 29 de noviembre se cumple un año de la brutal represión que enfrentaron las trabajadoras y trabajadores ajenos. Pan y Rosas expresó, en esta jornada cultural, que la violencia hacia las mujeres no es sólo un problema de género, sino también de clase, ya que las trabajadoras somos golpeadas doblemente por este sistema, y que para acabar con este flagelo tenemos que luchar junto a la clase obrera toda en pos de derrotar este capitalismo con rostro patriarcal.

CORDOBA

Más de 100 mujeres se movilizaron con Pan y Rosas por las calles de Córdoba, denunciando las múltiples facetas de la violencia que sufrimos. Confluimos en una radio abierta en la Plaza San Martín junto al Movimiento de Mujeres de Córdoba, donde la abogada del CeProDH, Leticia Celli, denunció los despidos de las 226 compañeras y compañeros de la empresa Gestamp, quienes hoy se encuentran en pie de lucha. Pan y Rosas llama a las agrupaciones de mujeres a la mayor solidaridad con estas trabajadoras y trabajadores que valientemente enfrentan la violencia con que las patronales quieren descargar su crisis, arrojando a las familias trabajadoras al desempleo y la marginalidad.

NEUQUEN



Un centenar de compañeras se reunieron en el Monumento a las Madres de Neuquén, en una radio abierta convocada por Pan y Rosas junto a las obreras de Zanon, el Centro de Estudiantes de Bellas Artes (UNCo), docentes, estudiantes, trabajadoras de la salud, amas de casa y otras organizaciones de izquierda y estudiantiles. También participaron de la actividad las lesbianas feministas Fugitivas del Desierto. Pero esta no fue la única convocatoria: instituciones del gobierno provincial y municipal, junto a organizaciones kirchneristas como Juana Azurduy, realizaron otra actividad ante la que nos planteamos la necesidad de organizar una acción independiente del gobierno. Porque coincidimos en que para terminar con la violencia hacia las mujeres no podemos depositar ninguna confianza en el Estado y sus instituciones, responsables de mantener y reproducir diariamente la violencia contra las mujeres.

ROSARIO



Pan y Rosas, junto al PO, ALDE y los centros de estudiantes de Humanidades y Psicología (UNR), entre otras organizaciones, realizamos una marcha en Rosario contra la violencia hacia las mujeres. Nuestra compañera Loreley Fojo, trabajadora estatal, planteó que la crisis económica internacional ya está provocando miles de suspensiones y despidos en nuestro país, lo que es también una mayor violencia contra las mujeres trabajadoras, las amas de casa, las mujeres pobres. Denunció, además, que somos el 80% de las personas más pobres del mundo y que por igual trabajo no recibimos igual salario. Finalmente, más de 100 compañeras de Pan y Rosas marchamos hacia la Catedral para escrachar a la Iglesia que es garante de nuestra opresión.



¡HASTA EL AÑO QUE VIENE!

En abril de este año empezamos a publicar este suplemento mensual del periódico La Verdad Obrera. En los primeros ejemplares hablamos sobre las redes de trata y prostitución, el trabajo doméstico, el derecho a la maternidad y al aborto, la doble jornada laboral. Luego, publicamos un número especial, en agosto, para el XXIII Encuentro Nacional de Mujeres que se realizó en Neuquén y, a la vuelta, volvimos a sacar este suplemento con el doble de páginas y 10.000 ejemplares. La docencia, la crisis económica y la violencia contra las mujeres fueron los temas de los últimos números. Con este ejemplar, despedimos el año hasta febrero del 2009, donde esperamos encontrarnos nuevamente. En enero, no se publicará el suplemento, pero te invitamos a visitar nuestro sitio en internet, actualizado semanalmente.

VISITA NUESTRO SITIO EN INTERNET

www.pyr.org.ar

PARA COMUNICARTE CON PAN Y ROSAS

panyrosas@pyr.org.ar

STAFF

Editora responsable: Andrea D'Atri

Edición: Verónica Zaldívar / Sol Bajar

Colaboraron en este número: Catalina Balaguer y Celeste Murillo

Diseño y diagramación: Nacho López

Fotografía y dibujos: Natalia Tenea